

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Estrategias exitosas y dificultades en la interpretación y experiencia de estudiantes universitarios.

Silvestri Lisel, Irina.

Cita:

Silvestri Lisel, Irina (2007). *Estrategias exitosas y dificultades en la interpretación y experiencia de estudiantes universitarios. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/342>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTRATEGIAS EXITOSAS Y DIFICULTADES EN LA INTERPRETACIÓN Y EXPERIENCIA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Silvestri Lisel, Irina

Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste. Argentina

RESUMEN

Se presentan resultados seleccionados de un estudio que abordó la perspectiva de los estudiantes sobre las particularidades de las estrategias de estudio y aprendizaje durante el primer año universitario, período de aprehensión y adecuación a las condiciones y exigencias propias del nivel. Específicamente, en esta ocasión centramos el análisis en las interpretaciones y experiencias de los estudiantes al cabo de un año en la universidad, para examinar aquellas estrategias que estiman más exitosas y las principales dificultades que han debido afrontar para ponerlas en juego. El estudio se realizó con estudiantes de Ciencias de la Educación, al cabo de un año de permanencia en la universidad. Se aplicó un cuestionario semi estructurado, con preguntas de respuesta abierta y pre categorizadas, y se realizaron entrevistas en profundidad a muestras intencionales. En la mirada de los estudiantes, los modos de estudiar mejor ajustados a las exigencias del estudio universitario aluden fundamentalmente a estrategias de autorregulación de la conducta tales como el hábito de lectura, la dedicación, la constancia y especialmente la regulación del tiempo y el esfuerzo. Una nota distintiva refiere a la relativa presencia de interpretaciones que destaquen los procesos cognitivos entre las estrategias más exitosas para el desempeño académico satisfactorio.

Palabras clave

Estudiantes Interpretaciones Dificultades Autorregulación

ABSTRACT

SUCCESSFUL STRATEGIES AND DIFFICULTIES IN INTERPRETATION AND EXPERIENCE OF UNIVERSITY STUDENTS

We present selected results of a study that took the perspective of the students about the particularities of the strategies of study and learning during the first year in the university, period of apprehension and adequateness to the conditions and own exigencies of the level. Specifically, in this opportunity we focus the analysis in the interpretations and experiences of the students after his first year in the university, to examine those strategies that consider most successful and the principals difficulties that they had to confront to put them in game. The study was developed with students of Sciences of the Education, after one year of permanence in the university. It was applied one semi structured questionnaire, with questions of open and closed answer, and were made interviews in profundity to intentional samples. As students view, the ways to study better fit to the exigencies of the university study fundamentally refer to strategies of self-regulation of the conduct as the reading habit, the dedication, the perseverance and specially the regulation of the time and the effort. A significant note alludes to the relative presence of interpretations that emphasize the cognitiv processes between the most successful strategies for the satisfactory academic performance.

Key words

Students Interpretations Difficulties Self-Regulation

INTRODUCCIÓN

Este trabajo informa resultados de una investigación que recuperó la perspectiva de los estudiantes, acerca de las particularidades de las estrategias de estudio y aprendizaje en el curso del primer año universitario. En esta oportunidad, el interés recae en sus interpretaciones y experiencias al cabo de un año en la universidad, a fin de examinar aquellas estrategias que consideran más exitosas o efectivas en el marco de las nuevas demandas institucionales y académicas, como así también las principales dificultades que han debido afrontar para ponerlas en juego.

La complejidad del acceso a la estructura de cada nuevo nivel del sistema educativo, se advierte en torno al amplio espectro de dimensiones que comprende: los contenidos de las propuestas curriculares, las diferentes normativas y estilos de gestión institucional, las características de las prácticas docentes, las modalidades que adoptan los procesos de enseñanza y aprendizaje, el tipo de relaciones interpersonales, etc. En este sentido, uno se "hace" alumno, se aprende a ser alumno de tal o cual nivel (Teobaldo, 1995 y 1996)

En perspectiva de Perrenoud (1990), el alumno adquiere saberes y el saber hacer, valores y códigos, costumbres y actitudes, que lo convertirán en el perfecto "indígena" de la organización escolar o, al menos, le permitirán sobrevivir sin demasiadas frustraciones gracias a haber comprendido las maneras adecuadas. Por tanto, en la escuela se aprende el oficio de alumno.

De igual manera y coincidiendo con la postura de Teobaldo (Op. cit.), puede afirmarse que el hecho de incorporarse al ámbito universitario de modo tal que sea factible permanecer en él, requiere un proceso de re socialización en las exigencias y reglas propias de este nivel. Es decir que, también en la universidad, se aprende el oficio de "estudiante universitario".

La plena inserción del estudiante en el contexto universitario supone un proceso prolongado en la medida en que debe aprender a incorporar conocimientos y contenidos de mayor complejidad y especificidad que los adquiridos durante el nivel medio; adaptarse a nuevos estilos y modelos de docentes; a formas de evaluación diferentes; a una bibliografía mucho más amplia y compleja; y especialmente, a un autocontrol en la organización del tiempo y la regulación de esfuerzo a la que puede no estar acostumbrado al salir de la escuela. En tal sentido, Coulon (1993) plantea que se puede entender el tránsito de un nivel a otro, desde tres dimensiones temporales:

- el tiempo del extrañamiento, en el cual el alumno entra en un universo institucional desconocido, cuyas pautas rompen el mundo que acaba de dejar y que le resulta ciertamente familiar;
- el tiempo del aprendizaje, en este período el estudiante se adapta progresivamente a las nuevas reglas institucionales, lo que supone un proceso de re - socialización en las reglas del nuevo nivel y de la institución específica a la que se incorpora, y finalmente,
- el tiempo de la afiliación en el que adquiere el dominio de las nuevas reglas. La afiliación se manifiesta, fundamentalmente, en su capacidad para interpretar los significados institucionales, condición que le permite tanto ajustarse a las normas como

transgredirlas. Ciertamente, la universidad constituye para el nuevo estudiante ese “universo institucional desconocido” al que alude el autor. El transcurrir del primer año universitario, momento en que se produce la transición del nivel medio a la universidad, es el tiempo del extrañamiento y del aprendizaje de nuevas pautas y reglas del especialmente aquellas relacionadas con el dominio de los saberes y sus lenguajes propios, con las formas de adquisición de esos saberes y con la relación que el estudiante construye con el conocimiento, en otras palabras, las reglas y pautas vinculadas a los modos de estudiar y de aprender en la universidad. Además, el pasaje al ámbito universitario exige a los alumnos un esfuerzo adaptativo considerable pudiendo presumirse que al cabo de un año de permanencia en él, la mayoría de los estudiantes han desarrollado ya una cierta adaptación a la nueva modalidad en sus múltiples dimensiones. En definitiva, aprender las reglas universitarias significa para los estudiantes desplegar estrategias de estudio y aprendizaje caracterizadas por un mayor grado de autonomía del que los habituó la escuela media, autonomía que involucra la utilización de recursos de apoyo o procesos de autorregulación que optimizan el proceso, tales como la adecuada organización y manejo del tiempo, la constancia o continuidad en el esfuerzo, la dedicación, la responsabilidad, la asistencia a clases, la habilidad en el registro de apuntes, el buen hábito de lectura y, en suma, la posibilidad de condiciones que estimulen al estudiante a adquirir nuevas competencias y construir sus propias prácticas. En esta perspectiva, se analiza lo que los estudiantes han interpretado y experimentado al concluir su primer año en la universidad, en términos de las estrategias que conciben más exitosas para el nivel superior y su relación con las dificultades más importantes para desarrollar tales estrategias con vista a resultados académicos favorables.

MATERIALES Y MÉTODOS

El enfoque metodológico privilegió un abordaje de naturaleza cualitativa. El universo en estudio lo conformaron los estudiantes con un año de permanencia en la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Se definieron dos muestras intencionales. En primera instancia la muestra incluyó 34 estudiantes que respondieron un cuestionario auto administrado, y en un segundo momento, se seleccionó una sub muestra de 15 alumnos (entre los 34 iniciales) para el desarrollo de entrevistas en profundidad. Los estudiantes fueron seleccionados en función de la variabilidad en el rendimiento académico.

Se emplearon dos técnicas complementarias: un cuestionario semi estructurado con preguntas de opciones pre categorizadas para indicar la frecuencia con que los estudiantes (Frecuentemente/ A veces / Casi nunca) atraviesan ciertas situaciones en el estudio universitario, y de respuesta abierta para que señalen las principales dificultades durante el primer año; entrevistas en profundidad, para captar sus interpretaciones en torno a las estrategias que estiman más exitosas o convenientes para el buen desempeño académico.

CLAVES PARA UNA ESTRATEGIA EFICAZ EN LA INTERPRETACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

Como resultado de las múltiples y diversas experiencias vividas por los estudiantes desde su ingreso a la universidad, puede afirmarse que han llegado a comprender en buena medida qué procesos, actitudes y comportamientos se plantean como más convenientes o mejor adecuados para resolver satisfactoriamente las demandas del estudio en el nivel superior y en consecuencia, lograr un desempeño académico satisfactorio. En este sentido, del análisis de las entrevistas se desprende que en opinión de los estudiantes los modos de estudiar mejor ajustados a las exigencias del estudio universitario, refieren principalmente a estrategias de autorregulación tales como: buen hábito de lectura, equilibrado manejo y organización del

tiempo de estudio, apropiada regulación del esfuerzo, responsabilidad, dedicación y constancia. La autorregulación se define como el conjunto de actitudes y conductas, no específicamente cognitivas que incluyen diferentes tipos de recursos que contribuyen a que la resolución de la situación resulte satisfactoria (González y Tourón, 1992). Tendrían como finalidad la mejora de las condiciones materiales y psicológicas en que se produce el aprendizaje, en lugar de enfocarse directamente sobre el mismo (Pozo, 1989; 1990). En la voz de los estudiantes: *“...lectura obviamente, aplicación al estudio no queda otra como dicen hay que sentarse y leer, dedicarse”*; *“La constancia. Para mí es terrible porque vos por ahí estas tan enganchada con una materia, tan pilas quizás porque te están exigiendo con los parciales y con el práctico, y como que saliste de entregar eso y decís: “bueno ahora ya me desligue” y otra vez te perdés totalmente, por dos semanas no quieres ni siquiera abrir eso y te descolgaste cuando te diste cuenta, entonces ser constante...”*; *“y el tiempo atraviesa todo, entonces tenes que aprender a organizarse en eso”*; *“...el organizar bien tu tiempo, y ser responsable en ese tiempo es lo más importante, por ejemplo decir: “Bueno, esta tarde sin falta voy a estudiar esta materia” y te sentas a estudiar esa materia (...) porque el hecho de desorganizar ese tiempo, de hacer otra cosa: “No, si tengo tiempo para esto, voy a hacer otro día”, ese otro día ya no existe más, o sea ser responsable en ese tiempo y momento, acá y ahora cuando lo decís, y no solamente decirlo sino hacerlo”*; *“...sin dinámica de trabajo obviamente que te va a costar mucho la facultad, sería cuestión de compromiso principalmente”*. De igual modo, señalan en menor medida la importancia de la habilidad en el registro de apuntes, la asistencia regular a clases y el seguimiento de las materias, el compromiso con la carrera, y el desarrollo de un estudio comprensivo antes que memorístico.

Al menos en forma prioritaria, los estudiantes no subrayan las habilidades y procesos de carácter estrictamente cognitivos, entre los modos de estudiar más importantes para el éxito del estudio en el nivel superior.

“SABER” NO ES IGUAL A “SABER HACER”.

DIFICULTADES PARA UNA ESTRATEGIA EXITOSA

Ciertamente, en el discurso estos estudiantes han logrado comprender satisfactoriamente que es lo necesario o lo que “deberían hacer” con vistas al desempeño exitoso. Sin embargo, los resultados muestran que desde su ingreso a la universidad atraviesan serias y recurrentes dificultades para ponerlo en práctica y de modo estable. Especialmente destacan inconvenientes para aprender a regularse convenientemente en la utilización del tiempo y la regulación del esfuerzo. Así, su nivel de compromiso resulta mayor cuanto más escaso es el tiempo del que disponen para resolver ciertas situaciones y demandas de estudio, se trate de la elaboración de trabajos prácticos o la preparación de exámenes. Aparentemente, el hecho de estar “bajo presión o contra el reloj” los predispone mejor, ayudándolos a asumir ineludiblemente el cumplimiento de sus obligaciones académicas. La regulación del tiempo y el esfuerzo se percibe como dificultad en situaciones concretas como el cumplimiento de las actividades académicas de distintas materias, el estudio y preparación de diferentes asignaturas en un mismo período de tiempo, la improvisación en la ejecución de actividades y trabajos como consecuencia de obstáculos para cumplir con lo planificado, y la elaboración de trabajos “a última hora” por postergarlos más de lo recomendable.

Conforme los datos provistos por el cuestionario, más de la mitad de los alumnos frecuentemente o en ocasiones debe resolver este tipo de situaciones. Les resulta difícil regular adecuadamente el esfuerzo destinado a la lectura y al seguimiento de los textos desarrollados en las cátedras. También adquiere singular relevancia la mayor autonomía que les exige el nivel superior, como otro de los aspectos clave que problematizan su desenvolvimiento en la universidad. Los estudiantes apre-

cian la necesidad de ser más autónomo, responsable e independiente en la conducción del estudio y los aprendizajes. Otra de las dificultades, refiere a la capacidad para adaptarse a las nuevas modalidades de trabajo grupal, constituir un grupo de estudio estable y funcional, así como también establecer nuevas relaciones interpersonales.

Con relación a las estrategias exitosas para la resolución de las exigencias académicas, una nota significativa refiere a la ausencia de menciones de aspectos de índole cognitiva. Consistentemente, la presencia de tales factores resulta relativa entre las principales dificultades que han afrontado desde el ingreso. En menor medida con respecto a los factores de autorregulación, sólo mencionaron carencias referidas a la insuficiencia o deficiencia de ciertos contenidos disciplinares desarrollados (o no desarrollados), durante el nivel medio. Específicamente, cuestiones como la mayor complejidad, especificidad, y extensión de los contenidos y material de estudio en la universidad, plantean inconvenientes en su tratamiento y comprensión a la mayoría de los estudiantes.

En lo atinente a las estrategias de autorregulación de la conducta equivalentes a lo que Weinstein y Mayer (1986) denominan estrategias afectivas, y Dansereau (1985) estrategias de apoyo, se presentan los señalamientos de los 34 estudiantes en torno al desarrollo de su autorregulación en diferentes dimensiones. En general, se advierte que poco más de la mitad de los alumnos reconoce que a veces le resulta difícil mantener la atención durante las clases y concentrarse al estudiar; tanto por estar cansados del cursado de las materias como por el simple hecho de distraerse con facilidad. En líneas generales menos de la tercera parte, indica que casi nunca padece inconvenientes en la regulación del tiempo dedicado al estudio. La mayoría de los alumnos al menos en ocasiones tiene este tipo de dificultades, y un porcentaje menor señala que le ocurre frecuentemente. Cerca del 80%, sólo a veces estudia los temas a medida que se van desarrollando en las materias, mientras que el resto frecuentemente estudia de ese modo.

Asimismo, el 75% de los alumnos frecuentemente o al menos ocasionalmente, asiste a clases sin la lectura de los textos solicitados. De igual modo, la mitad de los estudiantes con frecuencia lee solamente los textos que el profesor destaca como obligatorios o "tema de examen", mientras que casi la totalidad de los alumnos restantes reconoce que a veces también asume esta práctica.

Por último, el desempeño de aproximadamente la mitad de los estudiantes se ve perjudicado a veces porque dedican mucho tiempo a otras actividades. El posponer la realización de los trabajos más de lo conveniente, el desorganizarse cuando se debe estudiar para distintas materias en la misma semana, el realizar los trabajos a último momento, y el que resulte difícil poder ir al día con las diferentes tareas y actividades académicas son cuestiones que ocurren ocasionalmente a la mayor parte de los alumnos.

CONCLUSIONES

El primer año universitario, en tanto período de transición a un nuevo nivel, es un tiempo de extrañamiento y aprendizaje para el estudiante, quien intenta desentrañar y captar las claves de un universo institucional hasta entonces desconocido, a fin de "hacerlo propio" y permanecer en él. El ámbito universitario, contextualiza y matiza el aprendizaje desde condiciones y exigencias diferentes y en principio ajenas al estudiante, lo cual explica la marcada presencia de la autorregulación adecuada antes que el desarrollo de ciertos procesos cognitivos. En perspectiva de estos alumnos, el desempeño exitoso está asegurado fundamentalmente por el hecho de lograr las mejores condiciones posibles para que se produzcan los diversos aprendizajes, antes que por el tipo de cognición que tales aprendizajes involucran.

BIBLIOGRAFÍA

- COULON, A. (1993) "Etnométhodologie et Education". Paris, PUF.
- DANSEREAU, D.F. (1985) Learning strategy research.
- GONZÁLEZ, M.C. y TOURÓN, J. (1992) "Autoconcepto y rendimiento académico. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje". Pamplona: EUNSA.
- PERRENOUD, Philips (1990) "La construcción del éxito y el fracaso escolar" Galicia, PAIDEIA, fundaciones Morata, S.A.
- TEOBALDO, Marta (1995 y 1996) "Evaluación de la calidad educativa en el primer año universitario: una combinatoria de enfoques cuantitativos y cualitativos" Revista Universidad Ahora, PESUN; N° 9 y 10.
- POZO, J.I. (1989). Adquisición de estrategias de aprendizaje. En Cuadernos de Pedagogía, N° 175. Madrid.
- POZO, J.I. (1990) Estrategias de Aprendizaje. En C. Coll, J. Palacios y A. Marchessi (Comp.) Desarrollo psicológico y Educación, II. Psicología de la Educación. Madrid: Alianza.
- WEINSTEIN, C.E. y MAYER, R.E. (1986) The teaching of learning strategies. En M. C. Wittrock (Ed). Handbook of research on teaching. New York: Mc Millan.